

AMOR y ALEGRÍA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 5 n. 65 (nueva serie) (Año 30 n. 336)

Noviembre 2024

Somos más valiosos que lo que nos pasa **Dios nos sostiene en los momentos de crisis**



Mucha gente experimenta un colapso tremendo como los que Jesús profetiza. El mundo que conocían se viene abajo. Asesinan a tu hermano que estaba en su coche. Se viene abajo el valor de la moneda. Un cambio imprevisto y traumático es cosa de todos los días. Esos cambios suceden rápido, pero la transición es un proceso lento. Nos cuesta adaptar nuestra cabeza a los cambios. Tenemos que hacer el duelo de lo perdido. Hay que mirar hacia algo nuevo.

El problema es que cuando estamos en medio de la transición no podemos ver lo nuevo. En el circo eso pasa a los trapecistas: vuelan hacia el centro aferrados a un soporte y cuando están en el medio deben dejar el soporte y agarrar el nuevo que le tiran del otro lado. Por unos segundos quedan en el aire. Nuestra conducta depende de la duración de ese tiempo en el aire. O comemos demasiado o nada. Nos hacemos haraganes o adictos al trabajo. Nos callamos si debemos hablar y hablamos cuando deben callar. Decidimos decir la verdad y luego la tapamos con una mentira. Nos molesta que nos pregunten como estamos y nos ofendemos si no nos preguntan eso. Alguien viene y te dice: *La vida sigue.*

Cuando estamos en medio de una transición, nos damos cuenta que somos mucho más que lo que nos ha sucedido. Y que el tiempo de crisis tiene su potencial. En la sequía del campo no vale la pena protestar, hay que esperar. Dios no se alegra de nuestra crisis y nos sostiene cuando estamos en el aire. Nos acordamos de Dios cuando estamos en dificultades y luego nos olvidamos. Hay que aprovechar el tiempo presente y no desesperarse pensando en el futuro.

Dios ayuda a descubrir la discordancia

Ser coherentes entre los valores que profesamos y lo que hacemos

Mons. Osvaldo Santagada



La mayoría de los jefes religiosos tienen la inclinación a discrepar entre lo interno (el corazón) y lo externo (los labios). La gente supone que ellos son conscientes de esa mala conducta y que la aceptan en su consciencia. Si eso fuera verdad, ellos serían agentes del Maligno. Pues sería una hipocresía consciente: o sea engañar para protegerse a sí mismo. Además hay otro engaño que es la discrepancia de valores. Un ejemplo claro es el esposo que dice que ama a su mujer, pero habla de sí mismo y no le interesan los sentimientos de ella. No tiene integrado el valor del amor. Esta

discrepancia no es consciente sino inconsciente. La hipocresía es decirle que la ama y en realidad no la ama. A los hipócritas se los denuncia. A los que tienen confundidos los valores, se les hace tomar consciencia y mejorar.

Pongamos el ejemplo de una clínica. Al entrar ves carteles sobre el respeto, el servicio, la igualdad, la compasión, la atención. Cuando estás internado te das cuenta que hay una discrepancia entre los carteles y lo que sucede. No puedo decir que no respeten a propósito, sino que están ocupados por su promoción y otras cosas. Han convertido un lugar de curación en un negocio y se alejaron de los valores que tenían al principio. Deben revisar todo y volver a empezar.

Jesús enseña la discrepancia entre las élites y el olvido de que Dios es Padre de huérfanos y protector de mujeres abandonadas. Sólo la gente muy integrada se da cuenta de la brecha que hay entre lo que se dice y lo que se hace. Jesús quiere que tengamos un corazón como el suyo: capaz de descubrir las discrepancias entre los valores que decimos profesar y lo que de veras hacemos. Hay que decidir dejar de usar a la gente y abusar de ella. Esto pertenece a la virtud de la Prudencia, que nos hace evaluar si lo que hacemos se ajusta a los principios que decimos profesar. +

Dios escribe su Ley en cada corazón

Es necesario que estemos abiertos a los impulsos del Espíritu Santo

Oswaldo Santagada

Moisés escribió los Mandamientos en piedras. Y los maestros llegaron a establecer 600 preceptos. Sin embargo, el Espíritu Santo que recibimos en el Bautismo escribió la Ley de Dios en nuestro corazón. Porque las leyes no pueden predecir ni anticipar lo que va a suceder. Es preciso que de la conciencia interior brote el amor que se nos ha dado, primero hacia Dios y luego enseguida hacia el prójimo. Si ponemos la ley del respeto en nuestra casa podemos hacer la lista sobre cómo respetar. Aunque las listas nunca tocan todas las situaciones posibles. Se necesita tener amor en nuestro corazón para salir al encuentro de las sorpresas de la vida. Los buenos modales externos no significan que uno tenga amor.



Si en nuestro corazón hay un amor firme, continuo, seguro que vamos a encontrar los modos para mostrar ese amor en cada situación. Cuando tenemos una conciencia interna de amor nos sentimos unidos con Dios y con el prójimo, pero esa unión no nos dice cómo actuar en cada situación. Sólo cuando mantenemos nuestra conciencia amorosa sabremos encontrar una puerta, que nunca antes hubiéramos imaginado.

Para que eso suceda es necesario estar abierto a los impulsos del Espíritu Santo. El nos conduce. El nos usa como agentes de cambio y sanación. Una conciencia que sintoniza bien con Dios y con el prójimo reconoce enseguida las posibilidades que ninguna ley o lista puede preveer. Importa preguntarse: *¿Con qué corazón hago esta acción?* Importa que la corriente vaya de adentro hacia afuera. Por ejemplo, no podemos decirles a los candidatos que quieren cambiar este caos, que nos digan cuántas leyes van a proponer. Lo único que vale es que no sean corruptos y que en su conciencia interna haya amor por el pueblo desamparado, sin tantos discursos y gritos. +

Cristo Rey

Nos acercamos a Jesús para recibir amor

Oswaldo Santagada



Poncio Pilato es un procurador romano para que no haya disturbios en el Imperio. Herodes es el Rey de los judíos, aunque Pilato es el que decide los asuntos. Pilato hace preguntas políticas. Jesús responde con respuestas espirituales. A Pilato le han llegado acusaciones judías sobre un judío. Los propios judíos han entregado a Jesús a la autoridad romana. A los políticos no les interesa el amor, por eso nunca podrán entender a Jesús.

Jesús contesta que él no es un pretendiente del trono judío. Los reinos políticos en el mundo se construyen sobre la violencia y la mentira, y se mantienen por la fuerza y el dinero. En el mundo se lucha para ver quien tiene más poder. A Jesús eso no lo interesa. Y sus discípulos no están trabajando para salvarlo de las garras de las autoridades religiosas del judaísmo. Jesús es el miembro más eminente de un Reino que no se funda en la violencia, sino que trae el Amor y se funda en él. El mundo, en cambio, enloquece y lucha por el poder. Aquí está el principal problema de los reinos: ¿quién tiene más poder? Ahora bien, si hay que amar a la gente, eso no les interesa. El amor no figura entre los principios de la sociedad loca.

Rey es una palabra política. Jesús nunca se refiere a sí mismo como Rey, porque es un hombre espiritual. Jesús es el testigo de la verdad: los políticos, en cambio, suelen usar la mentira y el engaño. Jesús vive su vida interior en comunión con el Padre-Dios y con toda la creación. Jesús es capaz de conversar, los políticos odian el diálogo, porque el diálogo supone decir la verdad. Esta fiesta de CRISTO REY nos dirige hacia la Cruz. Desde el madero de la Cruz Jesús reinó y con su muerte triunfó. Por eso, él devuelve al Padre el Espíritu que lo acompañó aquí en la tierra. Y el Padre lo resucita de la muerte y lo lleva a su lugar en el trono celestial. Desde allí, Jesús es el “rey de las almas”.

La voz del Peregrino (Amor y alegría)
Con las debidas licencias
RPI 852.330 - Marca acta 2.089.777
Dios no se muda.com
IGJ 2391 (1971)

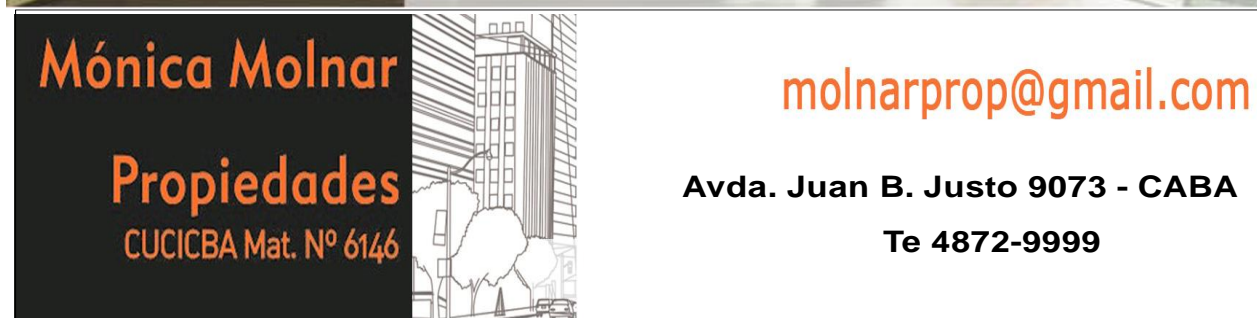
Dir.: Fernando O. Piñeiro
(censor: Mons Osvaldo Santagada)
Fundación Diakonía- Fundiakonia@gmail.com

www.lavozdelperegrino.com.ar



ALVEAR
CONSTRUCCIONES

www.construcciones-alvear.com



Mónica Molnar
Propiedades
CUCICBA Mat. N° 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA
Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza
Abogado
15-4991-8867

Especialista en:
Asesoramiento de empresas
Sucesiones en Italia y España
Derecho Penal y Civil

ESMERALDA 950
Torre Wework
Piso 16 Of. 113
CABA



La Blanquita
Pastas caseras únicas

Av. Rivadavia 9569
4683-0145
(Villa Luro)



Q · MANAGEMENT
CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470
CP 1604, Florida. Vicente López
Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



OPTICA
Nueva Visión
 nuevavisionweb.com.ar

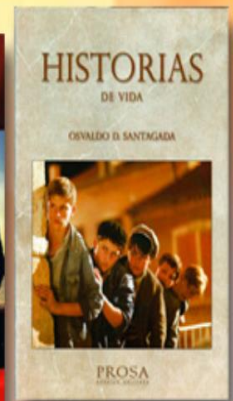
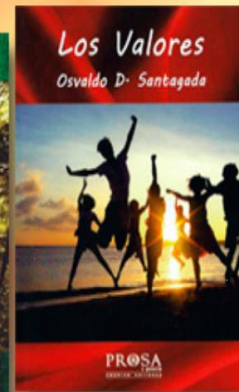
Servicios - Productos
 Accesorios

Montevideo 564
 4371-7631



COLECCIÓN GUÍA Y CONSEJO

LIBROS QUE
 INSPIRAN
 Y TRANSFORMAN



Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones
 Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 - abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia
 www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649
 (011)4683-4477

Pastore y Asociados
 Propiedades



Av Rivadavia 9614
 (011)4682-5632
 pastoreyasociados.com.ar

Cómo generar ideas que aportan valor

Claves para fomentar la creatividad

Fernando Piñeiro



Un **campesino** poseía una huerta a la que cuidaba con atención y esmero. Diariamente se encargaba de controlar y atender sus cultivos, y al regresar a su casa a la caída del sol, se quejaba de que no había brotado lo suficiente. Así, día tras día **medía el crecimiento de los brotes**, pero tan grande

era su ansiedad que, aunque crecieran algunos centímetros, esto resultaba insignificante para él.

Una mañana, **no pudo soportar más la espera y levantó de raíz todos los brotes a medio crecer.**

Por la tarde regresó a su casa y, satisfecho de su éxito, le mostró a su hijo lo cosechado. Pero cuando al otro día llegó a la huerta, vio que estaba seca y sin ningún brote.

Desilusionado, en el trayecto a su casa, comprendió que no tendría que haber arrancado los brotes, sino que debía haber esperado a que crecieran para poder utilizarlos en la próxima cosecha. Ahora debía sembrar todo el campo nuevamente y el proceso sería más largo aún. Le dijo a su hijo: “Se debe ejercitar la paciencia para no interrumpir el proceso natural del crecimiento. Si deseamos cosechar algo, debemos primero permitirle que brote”.

Todo equipo puede convertirse en excelente, siempre que sus líderes tengan una personalidad que se caracterice por:

La especial atención que dedica a construir resultados duraderos. Por ejemplo se preocupa por preparar a otros líderes que lo sucederán en la organización y tiene paciencia ante el posicionamiento y crecimiento del equipo.

Una modestia extrema. El líder es tranquilo y reservado, lejos de la imagen del carismático que despliega todo su poder comunicativo. Su éxito se explica por una dosis de suerte y por la calidad de sus colaboradores. Él asume la responsabilidad por los fracasos del equipo.

Una determinación inquebrantable. El líder tiene una sana ambición y, en consecuencia, está listo para realizar todos los sacrificios necesarios para lograr los objetivos que se ha fijado.

¿Qué servicio prestamos?

Una pregunta clave para católicos y su Comunidad

Tenemos conciencia de hacer muchas cosas para servir al pueblo de Dios. Sin embargo, no queremos ceder a la moda de la sociedad de consumo. En esta sociedad, lo único que pretende la gente es que se satisfagan sus deseos (o necesidades).

Contagiados con esa actitud consumista, también la gente se acerca a las parroquias casi exclusivamente para pedir algo que quieren “ya mismo”. Una comunidad católica no está solo para satisfacer necesidades y deseos: es una familia que debe vivir de Dios y para Dios. Para eso es preciso mucho más que hacer algo, ser alguien.



El principal servicio que prestamos es que cada uno descubra quien es realmente. Somos católicos, con una identidad espiritual, doctrinal y moral bien clara. Lo primero que debemos entender es que Dios quiere de nosotros que seamos santos y testigos de su Hijo Jesucristo en medio del mundo. Dios quiere que comprendamos que todo lo que tenemos es un don que El mismo nos ha hecho.

Al tener claro estas cosas, se requiere de nosotros que analicemos las bendiciones que hemos recibido en la comunidad. Se trata de examinar si nuestros esfuerzos y trabajos corresponden a lo que creemos que Dios nos pide a cada uno. Para ello, cada uno debe reorganizar sus prioridades en la vida. La sociedad actual ha centrado la vida en los cuerpos, la comida y la diversión, ha establecido como “políticamente correcto” modelos inmorales de comportamiento pretendiendo que son “normales”.

Estamos empeñados en reforzar las relaciones primarias entre nosotros: la amistad, la fraternidad, la familiaridad. Entendemos que no podemos dar algunas monedas para las obras de la Iglesia, sino que tenemos que pedir a Dios la gracia de entregarnos nosotros a la misión de los cristianos en este mundo.